"No se sabe quiénes serían los compositores en cuestión de minuetes, sólo se oían al aire y uno se los aprendía nomás de oir" (Arnulfo Andrade Sánchez; entrevista de 1982).

"Los minuetes son música vieja, antigua: sabe quién los compondría" (Ramón García Duarte; entrevista en 1983).

"Mi padre [que nació en 1901] me platicaba que mi abuelo le contaba que su abuelo ya tocaba los minuetes. No le puedo precisar la fecha, porque no llegué a preguntarle a mi padre más o menos qué tiempo sería" (Francisco Hernández Nande; entrevista de 2006).

A diferencia de los sones y jarabes, que se ejecutan para servir como base de la comunicación festiva entre los vivos, los minuetes constituyen una plegaria, esto es, una oración estrictamente musical. No se cantan y tendencialmente no se bailan: sólo los toca el mariachi –ante una audiencia callada, estática y reverente– en nombre de la comunidad que celebra a su santo patrón, de los fieles que pagan una manda en un santuario, o, en su caso, del padrino o la madrina que lamenta el fallecimiento de su pequeño ahijado o ahijada.

"El minuete es nada más pa' oirse en las veladas y en las iglesias; cuando se mueren los 'angelitos' y los papaces y los padrinos quieren despedirlos con música: los minuetes son nada más pa' oirlos". (Refugio Orozco Ibarra; entrevista en 1983, ápud Jáuregui, 1987 [1984]: 101).